



mayo de 2015

La vida sobreabundante está disponible hoy día para aquellos creyentes renacidos quienes mantienen su comunión con Dios. Esta comunión produce una plenitud de gozo en la vida de un cristiano.

*I Juan 1:3,4:*

*lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.*

*Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.*

Estar en comunión con nuestro Padre celestial es estar en perfecto alineamiento y armonía con Él. ¿Cómo podemos tener perfecto alineamiento y armonía con Dios, el Creador de los cielos y la tierra?

Primero, recibimos la filiación cuando decidimos confesar con nuestra boca al Señor Jesús y creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos.

*Romanos 10:9,10:*

*que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.*

*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*

En este momento, somos renacidos, y Dios por Su gracia nos hace justos. Estamos en perfecta comunión con nuestro Padre. Ahora tenemos el gozo de mantener nuestra comunión con Él. La Palabra de Dios nos dice cómo mantener esta comunión a medida que «...andamos en luz, como él [Dios] está en luz...» (I Juan 1:7).

Dios es Luz. Así que, cuando estamos andando en luz—andando a medida que Dios guía, sujetando nuestro cuerpo y alma a la Palabra por medio de renovar nuestra mente—estamos en comunión con Él.

Mientras más profundo estemos en la Palabra y mientras más profunda la Palabra esté en nosotros, más abundante y plena llegará a ser nuestra comunión con Dios. Comunión con Dios sólo se mantiene por medio de renovar nuestra mente de acuerdo con Su Palabra.

*Colosenses 3:16:*

*La palabra de [perteneciente a] Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.*

Tenemos comunión con Dios al grado que la Palabra more en abundancia en nosotros. Entonces podemos:

- tener poder espiritual en nuestro andar diario;
- producir los frutos de justicia que recibimos de Dios;
- tener respondidas nuestras oraciones;
- tener entusiasmo en la vida cristiana.

En la medida que creemos y actuamos de acuerdo con la Palabra de Dios, mantendremos nuestra dulce comunión con Él y nuestras vidas serán plenas, abundantes, fuertes y llenas de gozo.

*Para información adicional, visite [www.theway.org](http://www.theway.org)*

Todos los derechos reservados. © 2015 por *The Way International*<sup>™</sup>.